

2. Dialectología, corpus y metodología

El presente trabajo se enmarca dentro del marco teórico variacionista, propuesto por Weinreich et al. (1968) y desarrollado por la sociolingüística. Esta teoría se asienta en el presupuesto de que la lengua se encuentra en continuo cambio y de que las motivaciones de los cambios que se producen en la misma se originan en el propio individuo, mientras que su difusión depende de factores extralingüísticos. Los cambios se rigen, pues, por dos patrones: uno lingüístico, que atiende a las reglas propias de la lengua en la génesis de las innovaciones; y otro extralingüístico, basado en que las características sociales de los hablantes condicionan la difusión, asentamiento o rechazo de las innovaciones.

Para medir los factores lingüísticos y extralingüísticos que influyen en el cambio estudiado, adoptaremos los conceptos de variantes y variable. En sociolingüística la variable dependiente hace referencia al aspecto lingüístico investigado, que se caracteriza por permitir varias alternativas o variantes de uso. La variable dependiente se pone en relación cuantitativa con variables independientes, lingüísticas o extralingüísticas, para poder determinar qué factores influyen en el uso investigado. Para que se produzca realmente un cambio lingüístico, una innovación tiene que haberse propagado socialmente, no basta solo con que aparezca. Hay innovaciones que no prosperan y otras que son evaluadas positivamente hasta esparcirse en la comunidad de habla.

En términos geográficos, las innovaciones pueden extenderse recorriendo, sobre todo, a dos procesos específicos. De acuerdo con Chambers & Trudgill (1980), Chambers (1997), Hudson (2000) o Wolfram & Schilling – Estes (2003), estos pueden atender a un modelo por ondas o contagio, basado en la idea de que una innovación surge en un punto geográfico. Este punto, también llamado foco o epicentro –ya que será el que propague con mayor ahínco las fases posteriores de la innovación– contagia a su periferia el uso innovador, la cual, al adoptarlo, reproduce la fase inicial del foco, difundiéndolo a las zonas limítrofes que aún no comparten dicho uso. Al mismo tiempo, el foco irá transmitiendo fases posteriores del nuevo uso propuesto, tratando de contagiarlo del mismo modo. Este patrón de difusión prevé, por tanto, que en un proceso de cambio

lingüístico, las soluciones más innovadoras dentro del mismo se hallen en el epicentro y, cuanto más nos alejemos de él, mayor probabilidad habrá de encontrar estadios anteriores o conservadores.

Mientras que el patrón por ondas solo tiene en cuenta el tiempo y el espacio como variables, los nuevos modelos de difusión lingüística incluyen además el peso demográfico de las poblaciones y las vías de comunicación (véase a este respecto también Britain 2010, 2012 o 2013). El patrón de difusión llamado jerárquico observa que la difusión de las innovaciones se produce entre núcleos de población que compartan las mismas características demográficas y que, a su vez, se hallen en cercanía. Es decir, una innovación surgida en una gran ciudad se propagará con anterioridad a otra gran ciudad o a otra que se asemeje en rasgos demográficos y que, a su vez, se halle relativamente próxima, antes que a los núcleos de población más pequeños, aunque estén menos alejados del foco que esas ciudades. Este patrón refleja, en gran medida, las vías de comunicación.

Por último, el patrón jerárquico tiene su contraejemplo en un patrón precisamente antijerárquico, cuyo funcionamiento vira en sentido contrario, extendiendo usos desde los núcleos de menor a mayor población. Este último tipo de difusión se produce cuando los hablantes más rurales rechazan fenómenos provenientes de áreas urbanas por un sentido de identidad muy arraigado, que trata de prevenir injerencias externas.

En términos sociales, las innovaciones y su generalización suelen obedecer a variables como el género, la edad, el nivel sociocultural, el origen geográfico o el área de residencia. Con respecto al primero, la teoría variacionista ha demostrado que las mujeres son el grupo más sensible a los usos prestigiosos (Labov 1966: 288, Labov 1978: 243), si bien también pueden representar un carácter algo más conservador, puesto que los usos tradicionales se suelen asociar al prestigio (Trudgill 1972; Labov 1995). Si observamos cómo influye el factor de la edad, hallamos muchos trabajos (célebres son los de Silva-Corvalán 1979 a propósito de la realización velar de /f/ en Chile o, en el caso del inglés, los de Macaulay 1977 con respecto a la pronunciación o elisión del fonema /t/ en Glasgow) que indican que los hablantes en la etapa mediana de la vida suelen ser más propensos a adoptar las soluciones de prestigio, ya que, para Bourdieu (1978), se encuentran ante la presión del mercado lingüístico.

Un factor clave suele ir aparejado al nivel educativo o la clase social, puesto que las soluciones de prestigio son adoptadas frecuentemente por

aquellos hablantes que gozan de un estatus socioeconómico y educativo elevado, mientras que cuanto menos nivel cultural posee un hablante, mayor preponderancia a mantener particularidades vernáculas o estigmatizadas (véanse a modo de ejemplo los trabajos de Chambers 1997 o Blas Arroyo 2005). Asimismo, observamos que ciertos fenómenos, independientemente de su encuadre con la norma general, pueden gozar de aceptación en territorios específicos, por lo que el origen y residencia de los informantes son igualmente cruciales. Asimismo, la dicotomía que representa el mundo rural frente al ámbito urbano es clave para la evaluación de los fenómenos, así como de su extensión o rechazo. El hecho de que los centros urbanos se asocien con lugares donde se concentran los grupos de poder, aquellos que suelen sancionar lo prestigioso o lo estigmatizado, los ha dotado de una tendencia a propagar usos lingüísticos que se han considerado bien vistos, frente al rechazo de otros usos más característicos de entornos rurales (a este respecto, de nuevo es el voseo un claro ejemplo de dicha dicotomía, ya que, como muestra, el voseo que se atestigua en Cuba se da en zonas rurales con un gran rechazo en centros urbanos, Álvarez & Freitas 2010).

A todos estos condicionantes hay que agregar el factor del estilo, de cuya combinación se derivan cambios desde arriba o desde abajo (por encima o por debajo del nivel de consciencia) o la oposición de prestigio versus estigmatización. Ya que el concepto de prestigio no atañe a lo lingüístico, sino a lo social, una variante bien vista será aquella que la clase que ostente el poder político, económico o cultural decida. Por tanto, las innovaciones que se ajusten a este patrón serán las que más posibilidades tengan de triunfar y esparcirse. Sin embargo, el prestigio de una variante puede revertirse si el grupo poderoso que surja en otro momento de la historia deje de considerarlo como tal (Lass 1997: 364). En contraposición a esta idea surge la noción de prestigio encubierto (*covert prestige*), basada en el hecho de que los fenómenos dialectales y estigmatizados que perviven a pesar de la presión estandarizadora se mantienen por la voluntad de los hablantes a pertenecer a un grupo determinado. Esa pertenencia, que sobre todo se da en hombres, mujeres por debajo de los treinta años e individuos de clase baja, provoca el férreo uso de variantes estigmatizadas, aunque no se admita en público. Los casos de *covert prestige* pueden derivar en cambios *from below*, es decir, provenientes de las clases bajas, que se extienden hasta las clases altas (Trudgill 1972).

2.1. Extensión de fenómenos lingüísticos

En el ámbito lingüístico, el surgimiento de una innovación lingüística no supone su aparición en todos los entornos en los que se puede dar. Está ampliamente documentado que las innovaciones se esparcen gradualmente hasta establecerse por completo (Labov 1995, Corbett 2006). Un ejemplo de ello en español resulta la asimilación, neutralización y pérdida de las consonantes en coda silábica. La caída de dichas consonantes empieza en la /d/ final, como en *pared* (Estrada 2012) y continúa en /s, θ/ seguidos de consonante, como en *asco*, *bizco* > *asco*, *bisco*, hasta que alcanza las /r, l/ en ese mismo contorno (*arto* ‘alto’, *arma*). La neutralización se extiende en una segunda fase a las consonantes finales ante pausa. Según Fernández – Ordóñez (2016), que se basa en los datos de Catalán (1971) y Estrada (2012), esta pérdida atiende a un continuum jerárquico. Una vez que la neutralización se ha establecido en una fase, puede saltar a la siguiente.

Otro ejemplo se encuentra en el sincretismo de los clíticos de objeto en plural. Esta nivelación empieza en la 2pl y, finalmente, alcanza la 1pl. Si el hablante produce el sincretismo en la 1pl, también lo expresa en la 2pl (Lara & Díez del Corral 2015).

Sin duda, uno de los fenómenos que mejor ejemplifica la paulatina extensión de una concordancia es el *voseo*. Su implantación sobre el tuteo data de los siglos XVIII y XIX. Sin embargo, al menos en el caso de Argentina, este cambio se originó en el pronombre tónico que, al principio, inducía morfología tuteante en los demás elementos con referencia 2sg. Poco a poco, la morfología de 2pl voseante pasó al imperativo, después al presente de indicativo y, por último, al presente de subjuntivo. Los clíticos, el posesivo y demás tiempos verbales aún concuerdan con morfología de *tú* (Fontanella de Weinberg 1979, Abadía de Quant 1992, Bertolotti & Coll 2003).

2.1.1. *Sintaxis versus semántica*

Con el fin de analizar las razones de todas estas discordancias, hemos considerado distintas teorías para abordar la falta de concordancia. Una de estas defiende que las discordancias se dan en todos los idiomas y suelen estar producidas por una contradicción entre sintaxis y semántica. Corbett (2006) contrapone los conceptos de concordancia sintáctica y concordancia

semántica para explicar la elección morfológica de los elementos concordantes (*target*) en relación a su referente o inductor (*controller*). Por concordancia sintáctica se entiende a aquella que se comporta atendiendo a las características gramaticales del elemento que induce dicha concordancia. Concordancia semántica será, pues, aquella que, independientemente de las características, se comporta primordialmente atendiendo a los rasgos semánticos que el inductor adquiere en la situación comunicativa.

Para que la concordancia, según Corbett, se decante por una de base sintáctica o semántica, hay que atender a varios parámetros. Primero a la lejanía que el elemento inductor de la concordancia tiene con respecto a su elemento controlado. Cuanto mayor es la proximidad entre el *controller* y el *target*, menor independencia tendrá el *target* y mayores probabilidades de concordancia sintáctica con el *controller*. Asimismo, la adopción de la concordancia por parte del *target* dependerá igualmente de la siguiente escala implicativa (ii):

(ii) Adjetivo adyacente > predicado > pronombre relativo > pronombre personal

[...] semantic agreement is as likely or more likely in the predicate as compared with attributive position; and then semantic agreement is as likely or more likely in the relative pronoun as in the predicate and so on [...] (Corbett 2006: 207)

Es decir, cuanto más a la izquierda de la escala, mayor probabilidad de concordancia sintáctica. Por tanto, el pronombre personal es más susceptible de adquirir una morfología de base semántica que el pronombre relativo, el cual tendrá más posibilidades de concordarse según la semántica que el predicado y, así, sucesivamente. Si el *target* se concuerda semánticamente en el predicado, forzosamente lo hará en el pronombre relativo y en el pronombre personal, pero no en el adjetivo adyacente, que podrá concordarse sintácticamente. Sin embargo, el autor tan solo estudia las discordancias que se manifiestan en el número y el género, y mantiene aparte la categoría de persona.

2.1.2. *Index versus concord*

Por otro lado, Wechsler & Zlatic (2003) en su obra *The many faces of agreement* radiografían las aparentes discordancias que se producen en

diversas lenguas y, sobre todo, en serbocroata. Estos autores contraponen dos tipos de concordancias: *index* o *agreement* y *concord*. Aquellos elementos que reciben una concordancia *index* atienden a una estructura de sujeto – verbo y reciben información de género, número y persona. Los que recaen en *concord* se construyen sobre todo dentro del área de influencia de un sintagma nominal y reciben los rasgos de género, número y caso. Sin embargo, los mismos autores afirman que los pronombres de tratamiento se rigen por otros patrones que los sintagmas nominales, debido a su carácter pragmático, y repiten la idea de la recurrencia a la pluralidad como forma más usual para expresar honor, sensación de poder y distancia. Aun así, sus conclusiones muestran una tendencia interesante para la concordancia que los clíticos adoptan. En serbocroata, de acuerdo con Wechsler & Zlatic (2000, 2003), las discordancias pronominales que oscilan entre dar preferencia a la sintaxis o a la semántica se suelen resolver en función del caso del pronombre. Así, los pronombres en nominativo o los clíticos ligados a sintagmas con referencia nominativa (i.e. los reflexivos) suelen adquirir concordancia *index* o sintáctica, mientras que los clíticos de objeto tienen más independencia para adoptar una concordancia semántica o pragmática en función del referente al que aludan.

2.1.3. Relaciones de caso

Ya hemos apuntado que las innovaciones suelen seguir un continuum a lo largo del cual se van estableciendo hasta completar su evolución. A este respecto se ha dedicado, entre otros, Blake (2004), quien analiza en su monográfico *Case* las relaciones gramaticales e implicativas que existen entre los diferentes casos y llega a la conclusión de que estos se rigen por la siguiente jerarquía (iii):

(iii) Sujeto > objeto directo > objeto indirecto > oblicuos (locativo, instrumental, etc.) (Blake 2004: 87).

En el caso particular de la relativización, se puede postular que si una lengua es capaz de relativizar el objeto indirecto, lo hará obligatoriamente con el directo y el sujeto. En el caso del orden de palabras, el orden no marcado de numerosas lenguas sigue el patrón de izquierda a derecha. En latín, por ejemplo, la jerarquía de caso era la siguiente (iv):

(iv) Nominativo > acusativo > dativo > ablativo > genitivo (Blake 2004: 89).

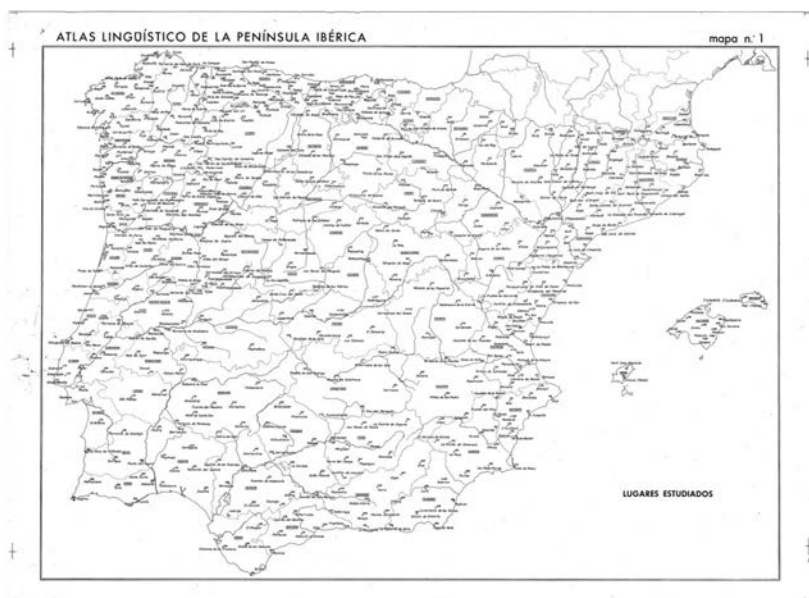
2.2. Corpus

Para alcanzar los objetivos perseguidos se ha contado con dos corpus, uno geolingüístico y otro sociolingüístico. En el primer corpus se han analizado los datos del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* y otras fuentes originadas en los atlas, así como en el *Corpus dialectal para o estudo da sintaxe* (CORDIAL-SIN). Se trata, en todo caso, de informantes procedentes de ámbito rural, escasa escolarización y edad avanzada, y de encuestas de la primera mitad del siglo xx. En el segundo se ha diseñado *ad hoc* una recolecta de datos en Andalucía occidental y Portugal que ha contemplado diversos grupos de edad, género, niveles socioculturales y áreas rurales y urbanas.

La metodología, por tanto, persigue tan solo la variación en un contexto oral, sin que podamos contrastarlo con las ocurrencias que los mismos informantes tendrían para contextos escritos. A este respecto, Koch & Oesterreicher (1990) han propuesto que la dicotomía oralidad / escritura resulta también relevante a la hora de seleccionar ciertos usos lingüísticos. Además, a esta distinción, hay que sumar el concepto inmediatez o distancia. La inmediatez se relaciona con el intercambio oral, mientras que la distancia se asocia a la escritura. No obstante, puede haber una mezcla de ambas categorías: una carta a un amigo o un discurso, en el que el plano escrito / oral se entremezcla con lo inmediato o lo distante. Nuestra hipótesis es que la falta de concordancia puede estar más promovida por la oralidad de la metodología y la inmediatez de la situación, ya que los hablantes tenían que dirigirse a personas conocidas o íntimas. Es muy probable que, en la distancia de un texto escrito y formal, las discordancias decrezcan, mientras que en una nota informal a un amigo, se mantengan. En la presente investigación, por tanto, atenderemos a las concordancias de acuerdo con la inmediatez que requería la metodología empleada y el alto número de interlocutores que se encuadran en dicha categoría.

2.2.1. *Corpus geolingüístico*

Con el fin de dar más información sobre el ALPI, podemos decir que se trata de un trabajo pionero de corte dialectal elaborado en las lenguas romances de la Península Ibérica. Esta recopilación de datos dialectales, del que solo se publicó un tomo (1962) de los diez pensados en un principio, fue impulsada por Ramón Menéndez Pidal, quien encargó la dirección del atlas a su discípulo Tomás Navarro Tomás en los años 1920–1930, a imitación del entonces recién publicado *Atlas lingüístico de Francia* (1902–1912). Las encuestas se llevaron a cabo entre 1931 y 1936, año en el que estalló la Guerra Civil, y una pequeña parte se terminó de realizar entre finales de la década de 1940 y todo el decenio de 1950. Esto implica que los resultados que salgan de su estudio se refieren a realidades de esa época, que pueden haber cambiado. La realización de las encuestas estuvo a cargo de tres equipos repartidos por la zona castellana, la gallego-portuguesa y la catalano-valenciana, con dos investigadores nativos en cada grupo. Se encuestaron 527 enclaves (mapa 2), desechando puntos urbanos, ya que se pretendía recoger el habla rural de informantes con pocos niveles de estudio, que rondaran entre los cuarenta y sesenta años y que toda su vida hubieran vivido en el pueblo.



Mapa 2: Enclaves del ALPI (Navarro Tomás *et al.* 1962).

Los resultados se recopilaron en cuadernos manuscritos en transcripción fonética y las preguntas abarcaban desde la pronunciación de palabras sueltas para el estudio de la fonética y el léxico, hasta la repetición de oraciones completas según el habla de cada zona, con el fin de estudiar la morfología y la sintaxis. Las transcripciones comportan un estudio pormenorizado de la fonética de acuerdo con el alfabeto de la RFE, incluyendo numerosas variantes en la pronunciación de los informantes. Después de la Guerra Civil, Navarro Tomás se llevó consigo al exilio los cuadernos de encuesta, que no se devolvieron al CSIC hasta 1951. Tras el elevado coste de la publicación del primer volumen, se retrasó la aparición de los nueve restantes y los cuadernos dejaron de estar localizados, quedando en manos privadas o en organismos públicos. Desde 1999, David Heap, profesor de la Universidad de Western Ontario, en Canadá, ha obtenido copias de los cuadernos y ha venido ofreciéndolos en red (2003-). Los datos inéditos del ALPI son, pues, una preciosa fuente de información para el estudio de la lenguas iberromances a principios del pasado siglo.

La metodología del cuestionario geolingüístico tiene ventajas e inconvenientes. En cuanto a los problemas que suscita, los datos pueden plantear dudas por la metodología seguida en su recolección: al tratarse de preguntas cerradas, los encuestadores pedían a los informantes que repitieran la palabra o la frase incluida en el cuestionario, por lo que esto pudo haber condicionado la respuesta del informante y la espontaneidad de su discurso. A pesar de los fallos que el planteamiento del cuestionario de un atlas lingüístico pueda plantear, sus resultados sirven como punto de partida para describir los rasgos en estudio y tratar de postular un patrón que se ajuste al comportamiento de dichos rasgos.

Las 14 preguntas del cuestionario analizadas para estudiar la 2pl fueron: *¿Cuándo salís de viaje?* (n.º 315 del cuestionario); *Id aprisa* (n.º 321); *Volved pronto* (n.º 324); *Cantad una jota* (n.º 323); *Decid lo que queráis* (n.º 325); *¿Sois parientes del alcalde?* (n.º 336); *Os vais a caer* (n.º 341); *Os han engañado* (n.º 342); *Os queréis callar* (n.º 343); *Arrodillaos* (n.º 344); *Bebeos este vaso de aguardiente* (n.º 345); *Siéntense ustedes* (n.º 364); *¿Adónde camináis?* (n.º 410) y *Lo queréis para vosotros* (n.º 411).

A los datos del ALPI hay que sumar, en el caso del portugués, el CORDIAL-SIN (*Corpus dialectal para o estudo da sintaxe*) (elaborado a finales de la década de 1990), proyecto del Centro de Lingüística de la Universidad de Lisboa, cuyo objetivo principal es el estudio de la

variación sintáctica del portugués europeo, tanto continental como insular. Su corpus está constituido por pasajes de discurso espontáneo y semi-dirigido de 200 enclaves portugueses recolectados para el *Atlas Lingüístico de Portugal* (mapa 3). Sus muestras provienen de distintas fuentes, cuyos datos se llevan recogiendo desde hace 30 años, con un total de 4.500 horas de grabaciones. Los extractos proceden de los siguientes corpus: *Atlas Lingüístico e Etnográfico de Portugal e da Galiza* (ALEPG), *Atlas Lingüístico do Litoral Português* (ALLP), *Atlas Lingüístico e Etnográfico dos Açores* (ALEAç) y *Fronteira Dialectal do Barlavento Algarvio* (BA).



Mapa 3: Enclaves del CORDIAL-SIN.

A estos datos habrá que sumar los recogidos del corpus sociolingüístico (que se detalla a continuación) en lo que respecta al enclave encuestado y su perfil demográfico. Los mapas se elaborarán en el programa *Gabmap* (Nerbonne et al. 2011).

2.2.2. *Corpus sociolingüístico*

En lo que atañe al ámbito sociolingüístico, la variable en estudio ha contado con informantes de tres tramos de edad, dos sexos, dos niveles socio-culturales y procedentes tanto de áreas rurales como urbanas.

Para la obtención de los datos, se diseñó un protocolo específico aplicado a menores de treinta años (jóvenes), informantes entre treinta y sesenta (mediana edad) y mayores de sesenta. Con el fin de asegurarnos la aparición de todos los datos por parte del hablante, creamos un protocolo basado en el doblaje de escenas de series de televisión. Recopilamos una sucesión de escenas al efecto donde se favoreciera el uso de la segunda persona del plural y que, además, tuviera todo tipo de contextos simétricos y asimétricos. Para cada escena, se inventaba una sinopsis y una pequeña descripción con frases tipo, de tal manera que el informante supiera de dónde partir a la hora de doblar la imagen. Cada resumen se orientaba a provocar el uso de algún elemento sintáctico en cuestión (clíticos, imperativo, posesivo, etc.) que dependen del elemento *ustedes / vocés*. Las frases tipo se enunciaban en tercera persona y el informante las repetía en segunda persona, ya que su cometido era interpretar lo que en la serie se decía.

El resultado de este protocolo resultó ser un éxito, ya que las dos series seleccionadas, de gran popularidad en las pantallas española y portuguesa, fueron un aliciente para que el entrevistado cumpliera de buena gana las instrucciones de la actividad.

Los enclaves en que se puso en práctica este método de encuesta son los siguientes (tabla 9 y mapa 4):

Tabla 9: Enclaves encuestados.

<i>MUNICIPIO</i>	<i>PROVINCIA</i>	<i>POBLACIÓN</i>
Abrantes	Santarém	42.235
Alcácer do Sal	Setúbal	14.287
Alcalá de los Gazules	Cádiz	5.439
Algeciras	Cádiz	114.277
Alhaurín El Grande	Málaga	24.249
Alosno	Huelva	4.152
Antequera	Málaga	41.620
Arahal	Sevilla	19.536
Arraiolos	Évora	7.616
Ayamonte	Huelva	20.406

<i>MUNICIPIO</i>	<i>PROVINCIA</i>	<i>POBLACIÓN</i>
Bollullos del Condado	Huelva	14.394
Bujalance	Córdoba	7.792
Cabezas Rubias	Huelva	781
Cádiz	Cádiz	122.990
Camas	Sevilla	26.535
Carmona	Sevilla	28.793
Cártama	Málaga	24.242
Cartaya	Huelva	19.323
Casariche	Sevilla	5.619
Castilleja de la Cuesta	Sevilla	17.474
Castro del Río	Córdoba	8.108
Cazalla de la Sierra	Sevilla	5.054
Conil de la Frontera	Cádiz	22.116
Constantina	Sevilla	6.337
Córdoba	Córdoba	328.704
Cortegana	Huelva	4.898
Covilhã	Castelo Branco	54.506
Cumbres Mayores	Huelva	1.888
Dos Hermanas	Sevilla	129.719
Dos Torres	Córdoba	2.494
Écija	Sevilla	40.880
El Castillo de las Guardas	Sevilla	1.545
El Pedroso	Sevilla	2.194
El Ronquillo	Sevilla	1.429
Elvas	Portalegre	28.279
Encinasola	Huelva	1.353
Espiel	Córdoba	2.459
Estepona	Málaga	67.986
Fuentes de Andalucía	Sevilla	7.257
Fundão	Castelo Branco	29.213
Hinojales	Huelva	298
Hinojosa del Duque	Córdoba	7.172
Huelva	Huelva	148.101
Isla Cristina	Huelva	21.443
Jerez de la Frontera	Cádiz	211.670
La Línea de la Concepción	Cádiz	62.697

<i>MUNICIPIO</i>	<i>PROVINCIA</i>	<i>POBLACIÓN</i>
La Nava de la Concepción	Sevilla	1.704
Lebrija	Sevilla	27.395
Lepe	Huelva	27.406
Lisboa	Lisboa	545.245
Lora del Río	Sevilla	19.403
Los Barrios	Cádiz	22.948
Lucena	Córdoba	42.754
Málaga	Málaga	568.479
Marbella	Málaga	142.018
Montoro	Córdoba	9.801
Morón de la Frontera	Sevilla	28.334
Nerja	Málaga	22.918
Odemira	Beja	26.106
Osuna	Sevilla	17.820
Pedrera	Sevilla	5.352
Peniche	Leiria	27.315
Pombal	Leiria	56.300
Pozoblanco	Córdoba	17.519
Puebla de Guzmán	Huelva	3.127
Puerto Real	Cádiz	41.537
Ronda	Málaga	36.665
Serpa	Beja	16.178
Sevilla	Sevilla	700.169
Tarifa	Cádiz	18.085
Tavira	Faro	24.995
Tocina	Sevilla	9.640
Tondela	Viseu	31.152
Ubrique	Cádiz	16.877
Utrera	Sevilla	52.013
Valdelarco	Huelva	223
Valverde del Camino	Huelva	12.766
Vejer de la Frontera	Cádiz	12.882
Vélez-Málaga	Málaga	76.911
Villa del Río	Córdoba	7.473
Villanueva de Córdoba	Córdoba	9.326
Villanueva del Duque	Córdoba	1.582



Mapa 4: Enclaves encuestados.

2.3. Metodología

Las dos series de televisión que se escogieron fueron la estadounidense *Friends* y la española *Aquí no hay quien viva*. El motivo que condujo a seleccionar estos dos programas reside en que la dinámica del guión genera, casi siempre, diálogos múltiples en los que uno o dos personajes han de dirigirse a más de una persona al mismo tiempo. Además, tanto en una como en otra son recurrentes los interlocutores de todo tipo, es decir, personas con una relación asimétrica descendente con respecto al personaje que hay que doblar; personas con una relación asimétrica ascendente con respecto al personaje que hay que doblar, y personas con una relación simétrica y también de intimidad con respecto al personaje al que se dobla. Gracias a esto, obtuvimos el siguiente resultado global, representado en la tabla 10.

Tabla 10: Informantes y ocurrencias del corpus sociolingüístico.

INFORMANTES	OCURRENCIAS
242	4.491

De entre todas las *sitcoms* que encontramos actualmente, son dos las que pueden representar (por su audiencia e internacionalización) un buen comienzo para que el informante enseguida comprenda el material y pueda incluso sentirse identificado. Un de ellas fue *Friends*, comedia de situación emitida entre los años 1994 y 2004, que versa sobre las relaciones personales y sociales de un grupo de amigos cercanos a los treinta años, algunos de los cuales comparten piso. Son frecuentes los diálogos entre varios de ellos, entre los padres de un personaje con el mismo, compañeros de trabajo o jefes.

Las secuencias extraídas de dicha serie se presentaron a los informantes de la siguiente manera. Se mostraba el vídeo y se enunciaban las frases-guía enumeradas (algunas de las cuales se ejemplifican a continuación), que servían de guía para aquellos informantes que se quedaban en blanco y necesitaban algún estímulo con el que empezar. Asimismo, se proponían estas oraciones, siempre en estilo indirecto y tercera persona, en el caso de que el hablante no hubiera expresado los contextos sintácticos esperados:

- a) La protagonista de la escena se encuentra con sus amigas celebrando que se va a casar, pero ella no está tan contenta y empieza a decirles lo que ellas sí pueden hacer por seguir solteras.
- Frase-guía: Les dice que ellas pueden hacer lo que quieran > Dato perseguido: Podéis hacer lo que queráis.
 - Frase-guía: Les dice que se pueden ir de viaje > Dato perseguido: Os podéis ir de viaje.
 - Frase-guía: Les dice que no tienen que dar explicaciones a nadie > Dato perseguido: No tenéis que dar explicaciones a nadie.
 - Frase-guía: Les dice que son libres > Dato perseguido: Vosotras / ustedes sois libres.
 - Frase-guía: Les dice que no se casen > Dato perseguido: No os caséis / no casarse / no casaros.
 - Frase-guía: Les recomienda que no se casen > Dato perseguido: Os recomiendo que no os caséis.
- b) El grupo de hombres protagonistas planea una partida de póker, a la que se quiere sumar el grupo de mujeres, pero estos las rechazan por motivos machistas y ellas responden con argumentos feministas.
- Frase-guía: Les dice que son machistas > Dato perseguido: Vosotros / ustedes sois machistas.
 - Frase-guía: Les dice que ellas no saben jugar > Dato perseguido: Vosotras / ustedes no sabéis jugar.
 - Frase-guía: Les dice que ellos son mejores que ellas > Dato perseguido: Somos mejores que vosotras / ustedes.
 - Frase-guía: Les pregunta qué se creen > Dato perseguido: ¿Qué os creéis?

La otra serie exhibida fue la española *Aquí no hay quien viva*, emitida entre los años 2003 y 2006, cuyo guión presenta la vida en una comunidad de vecinos del centro de Madrid, donde conviven familias, personas mayores, jóvenes de alquiler, el portero y parejas recién casadas. Al igual que *Friends*, sus secuencias entre varios personajes que hablan a otros tantos a la vez son constantes, ya que no solo se muestra el día a día de cada núcleo familiar, sino cómo interactúan entre todos los vecinos.

Algunas de las escenas recopiladas de esta serie que se presentaron a los informantes, junto con las frases-guía, son las siguientes:

- a) Las tres ancianas protagonistas llaman a la puerta de su vecino para preguntarle por su vida y este, harto de ellas, les pide que se vayan y que lo dejen en paz.
- Frase-guía: Les dice que está harto de ellas > Dato perseguido: Estoy harto de vosotras / ustedes.
 - Frase-guía: Les pide que lo dejen en paz > Dato perseguido: Dejarme en paz / Dejarme en paz / Déjenme en paz.
 - Frase-guía: Les recrimina que siempre están cotilleando > Dato perseguido: Siempre estáis / están cotilleando.
 - Frase-guía: Les dice que siempre se están metiendo en su vida > Dato perseguido: Os estáis / Se están / Se estáis metiendo en mi vida.
 - Frase-guía: Les pide que se metan en su vida > Dato perseguido: Meteos / Meteros / Métanse en la vuestra / suya / en vuestros / sus asuntos.
- b) El personaje protagonista ha pedido a dos conocidos que le hagan una obra en casa, pero cuando vuelve, le han hecho una chapuza y les amenaza con no pagarles si no se la hacen adecuadamente.
- Frase-guía: Les pregunta qué han hecho > Dato perseguido: ¿Qué habéis hecho?
 - Frase-guía: Les dice que eso no fue lo que les pidió > Dato perseguido: Esto no fue lo que os pedí.
 - Frase-guía: Les pide que se lo vuelvan a hacer > Dato perseguido: Me lo volvéis a hacer.
 - Frase-guía: Les amenaza con no pagarles > Dato perseguido: No os pago.
- c) El director de una sucursal bancaria comenta al matrimonio protagonista por qué no pueden recibir el préstamo que solicitaron.
- Frase-guía: Les dice que no les puede conceder el préstamo > Dato perseguido: No les podemos conceder el préstamo.
 - Frase-guía: Les dice que lo siente por ellos > Dato perseguido: Lo sentimos por ustedes.
 - Frase-guía: Les informa de que no son solventes > Dato perseguido: No son solventes.
 - Frase-guía: Les dice que no tienen aval > Dato perseguido: No tienen aval.
 - Frase-guía: Les recomienda ir a otro banco si lo desean > Dato perseguido: Pueden ir a otro banco, si lo desean.

2.4. Análisis estadístico

Lo datos extraídos se han analizado estadísticamente, de acuerdo con las fórmulas del *chi* cuadrado y la regresión logística. Asimismo, las variables lingüísticas que hemos previsto para el español han sido el pronombre tónico; pronombre átono; posesivo; tiempo verbal; modo verbal; modalidad; situación comunicativa; tipo de oración subordinada; morfología pronominal de 2pl. En cuanto a los parámetros extralingüísticos que hemos previsto para el análisis del fenómeno español, han sido los siguientes: sexo; edad; estudios; provincia; zona del ALPI; tamaño de población. Los parámetros lingüísticos que hemos previsto para el análisis de *vocês* por *vós* han sido los siguientes: pronombre tónico; pronombre átono; posesivo; verbo; situación comunicativa; morfología pronominal. Los parámetros extralingüísticos que hemos previsto para el análisis de estos fenómenos en portugués han sido los siguientes: sexo; provincia; zona del ALPI; tamaño de población.

Tras el procesamiento de los datos, nuestro método de análisis ha previsto la realización de un análisis estadístico del corpus sociolingüístico. Para ello, en Andalucía se ha considerado la variable dependiente (elección de *ustedes* o *vosotros*) en relación con las variables sociales independientes sexo, edad, nivel educativo, origen, zona del ALPI, y población del enclave, y se han aplicado dos pruebas de significatividad estadística (*chi* cuadrado y regresión logística). Si bien este análisis solo lo hemos aplicado a la elección del pronombre tónico, realizaremos un análisis estadístico descriptivo del resto de elementos sintácticos con referencia a *ustedes*.

En el caso del portugués, debido a la escasez de datos del corpus de control, nos limitaremos a un análisis estadístico descriptivo, tanto del pronombre tónico como de los elementos sintácticos, y estableceremos la correlación solo con las variables extralingüísticas siguientes: el género del informante, su origen y la zona del ALPI.

Dicha metodología ha dado como resultado, en el caso de los datos españoles, dos análisis del cambio: uno en tiempo real, que se desprende del contraste de los resultados actuales con los obtenidos del ALPI; y otro, en tiempo aparente, llevado a cabo gracias a la comparación de los tres grupos de edad previstos en el corpus (Bailey 2003). Para el portugués, el análisis se ha restringido al cambio en tiempo real, al confrontar los resultados actuales con los obtenidos en el ALPI y el CORDIAL-SIN.